

Representante Legal: Francisco Brieva R.

Director: Felipe Álvarez D.

Editora periodística: Ana María Sáez C.

Periodistas: Andrea Dávalos O., Constanza Ávila F.

Colaboradores periodísticos: Marcela Pulgar S., Viviana Ruiz P., Bárbara Salas A., Pilar Saavedra F., Equipo Comunidad Ingenio, Empresa GRFK.

Colaboradores académicos: Mario Hamuy W., Maisa Rojas C.

Revisor académico: Víctor Fuenzalida E.

Fotografía: Patricio Baeza G., Miguel Candía C., Cristian Prado V., Comunicaciones FCFM.

Dirección: Beauchef 850, Torre Central, Piso 3, Área de Comunicaciones, Santiago, Chile. Tel.: 29784000

E-mail: comunicaciones@ing.uchile.cl

Web: www.ingenieria.uchile.cl

Diseño: Anzuelo Creativo

Beauchef Magazine es una publicación de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. La reproducción total o parcial de sus artículos debe citar el nombre de la revista y su institución.

Beauchef Magazine N°6, ISSN 0719-126X

Venta de publicidad: comunicaciones@ing.uchile.cl

LOGO
PEFC

El papel de esta revista proviene de bosques manejados en forma sustentable y fuentes controladas.

Impreso en Ograma

Revisa nuestra versión digital en
www.ingenieria.uchile.cl/revista

@UCHile_Beauchef   ingenieria.uchile



Felipe Álvarez Daziano

Vicedecano FCFM

Director Revista

Beauchef Magazine

Los hechos son aplastantes: en Chile la participación de mujeres en carreras tecnológicas no supera el 25% a nivel nacional. Esta situación no es mejor en las escuelas de ingeniería más prestigiosas y competitivas del país. Conceptualmente podríamos distinguir tres causas posibles para este fenómeno: capacidad, barreras estructurales y motivación.

Los estudios internacionales sobre la materia son categóricos en establecer que las mujeres tienen las mismas capacidades intelectuales que los hombres para las áreas relacionadas con las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas. Por lo tanto, las corredoras no son el problema. Más bien son los obstáculos que les ponemos en la pista. En efecto, las mujeres experimentan dificultades y barreras, sociales y culturales, que los hombres no encuentran en su camino hacia los estudios superiores. Nuestros niños y niñas son juzgados con criterios diferenciados en el colegio y en el hogar. Se espera que se desempeñen de forma diferente, en consecuencia los incentivamos y premiamos de forma desigual ante los mismos logros.

No es de sorprender entonces que ellas, pese a su probada igualdad en capacidad, tiendan a subestimar su potencial de éxito en las carreras tecnológicas. Asimismo, esta histórica discriminación se traduce en la Prueba de Selección Universitaria (PSU), cuyos resultados exhiben sesgos de género a nivel nacional. La desmotivación se acentúa aún más cuando se desconocen los numerosos ejemplos de mujeres que han sido exitosas en estas áreas.

¿Qué podemos hacer? Entre otras muchas acciones, celebrar con entusiasmo el talento femenino cada vez que podamos, haciendo muy visibles los casos de éxito, y que sean un modelo de inspiración para otras que se interesen por la ingeniería y las ciencias.

Porque promover un mejor balance de género no solo es lo correcto de hacer en términos de equidad en las oportunidades, sino que es algo inteligente de buscar si lo que interesa es desarrollar mejores espacios educativos y laborales, mejorando la competitividad de los equipos de trabajo, alcanzando altos niveles en las habilidades grupales para resolver problemas complejos.

Es parte de nuestra obligación con la sociedad. Pues si fallamos en atraer mujeres talentosas, también les fallamos, y quizás en forma más profunda, a los hombres. 